



Nuestro País: "Rincón de Aparicio"

En una estancia uruguaya, dos generaciones
parecen encarnar lo raigal del País:
tradición y porvenir afirmados en la realidad
de nuestra tierra

(Foto E. Martínez Ravira)

EL DIA

Fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932
Año XLI - Nº 2135 - Montevideo, 30/VI/74
Directora: Dora Isella Russell
Dep. Leg. 91.227/73

CARLOS Bautista Moreto, les habló claro y despacio a sus hombres. Les dijo:

—Un hormiguero grande, en una noche, come como un novillo. En el potrero del Alferez, hay, digamos, cincuenta hormigueros de esos, y yo no veo los cincuenta novillos... Así que ya estamos empezando a darle fuerte a las hormigas.

A los hombres del Rincón de Aparicio el asunto de cegar hormigueros y cazar hormigas en campo abierto ni les sonó siquiera a cosas de gringo: no les sonó de ninguna manera, asombrados como estaban con los nuevos sonos que venían escuchando.

—Una lechuga vale diez pesos, y a veces nada; conviene enterrarla y plantar otra cosa. Yo me crié plantando lechugas, y hasta curándolas con remedios cuando hacía falta. Con eso, en una quinta más chica que el piquete, pude comprar este campo, y pagarlo, y mantener a la familia, y hacerme los gustos. Una lechuga vale diez pesos, saben, y un novillo ciento cincuenta mil... Así que ya estamos cuidando a los novillos como si fueran reyes...

Los hombres del Rincón de Aparicio estaban en el fondo encantados, oyendo como en misa al nuevo dueño de la vieja estancia de los García, don Carlos Bautista Moreto. Los hombres del Rincón de Aparicio vagamente iban intuyendo que el hombre quería sacarle jugo al campo y que no se iba a quedar quieto en las casas esperando que lloviesen pepitas de oro del cielo.

—Yo no sabré enlazar, ni pialar, porque nunca tuve que hacerlo; pero si no encontrara quien lo hiciera, aprendería como aprendieron ustedes; de eso no hay duda. Yo no sabré castrar un potrillo, pero sé que hay picos y azadas y brazos y sobran yuyos en el campo y mañana ya estamos arrancando chircas y carquejas, porque a mí me gusta más el pasto que las cardillas y los caraguataces...

Los hombres del Rincón de Aparicio, sentados a la mesa junto al nuevo dueño de la estancia que fundara a principios del siglo XIX un hijo de Francisco Aparicio, de nombre Francisco también, acompañan el asado con tres o cuatro ensaladas diferentes, como haciendo ganas para un puchero que también con toda una verdulería adentro, hierva parsimonioso en el fogón.

—De Montevideo hasta acá hay más leguas que de acá al Brasil, y estas tierras son tan buenas, o mejores, que las de Montevideo, que es de donde tengo que traer las verduras cada vez que vengo... Pero como somos gente de vergüenza y no tienen por qué alimentarnos los de la capital, después de la primera lluvia ya estamos preparando la quinta...

Francisco Aparicio, el viejo, llegó muy joven a Maldonado —Juan Alejandro Apolant, el investigador que reconstruyó el complicadísimo rompecabezas de los hombres que llegaron a poblar el Uruguay en el siglo XVIII, dice que, al embarcarse en España, Aparicio tenía veintinueve años. Un tiempo después (1792...) cuando ya ha sido distinguido con el nombramiento de alcalde, aparece explotando un campo, de una por una y media leguas, en la zona de Aiguá. Además de sus actuaciones como hacendado y cabildante, Rafael Pérez del Puerto señala, hacia 1799, que en algún momento tuvo también pulpería, negocio éste que posiblemente se abriría en las mismas casas de su estancia, tal como acostumbraron a hacerlo la mayoría de los estancieros o chacareros pulperos de entonces —Mateo Lázaro Cortés, Petrona Cortés de Fernández, Bernabé Moreno, Juan de la Llana...

En 1810, Ramón Moreno —hermano de Bernabé, que también fue alcalde de Maldonado en 1789—, nombra como heredero a un hijo de ganancia suyo, llamado Marcos, figurando en el inventario una estan-

Ramón Núñez, y una fecha casi centenaria en el aljibe de la estancia de Moreto



cia entre el Alferez y el Aiguá, que mantenía en sociedad con Francisco Aparicio. No hay duda que Aparicio adquirió luego éstos u otros campos en el mismo rincón, extendiendo su heredad, de las cinco mil cuatrocientas cuerdas originales, a un total de más de veinte mil, según surge del plano que con motivo de la partición de sus bienes levantara en 1833 el agrimensor Juan Riso. Estos campos —jirón extremo del Departamento— quedaban limitados en los rumbos Norte, Este y Oeste, por los arroyos Aiguá, Alferez y Sarandí, y, por el Sur, o base del triángulo, se amojonaba de Oeste a Este una línea que, partiendo media legua al poniente del cerro de los Potros, iba a mojar los pies en la horqueta del Alferez y el arroyo de los Tarumanes, en las inmediaciones del paso de los Talas.

Los campos linderos del Sur que cerraban el Rincón —los campos que fueron luego de Juan Echeverry— pertenecían, en épocas de la partición de la estancia de Aparicio, a Pedro Blanco, y los del Oeste, sobre la banda occidental del gajo del arroyo Sarandí, a María Carsin, viuda a la sazón de Dámaro Munis. Al Sur de los campos de Blanco, y hasta el Valdivia, atravesadas por el Yermal y siempre recostadas al Alferez, las cuatro suertes de estancia de Antonio Graña (o da Grañas) que fue desde principios del XIX y durante años, juez comisionado de su Partido (Alferez), señalaban con sus mojones del Oeste, encaramados en las cumbres de la sierra de la Coronilla, el extremo Sureste de los campos de los Munis.

Al realizarse a su vez en 1885 la partición y mensura de uno de los campos de Miguel Aparicio

En el Rincón de Aparicio

—esto es, algunos años antes de la fundación del pueblo de San Antonio de Aiguá—, aparece ya elegido el lugar para la plaza mayor del pueblo de Santa Teresa de Jesús (Los Talas) según puede verse en el plano de Nicolás Piaggio, archivado con el N° 36240 en la Dirección de Topografía del Ministerio de Obras Públicas. En el Apéndice del Diccionario Geográfico de Orestes Araújo, editado, como se sabe, en 1900, se lee a propósito de este proyecto de pueblo: "Santa Teresa de Jesús, Dpto. de Maldonado. Pueblo decretado, sobre el arroyo Alférez. Tiene 40 o más vecinos, pero tiende a desaparecer". Salvo que debía decirse "en las inmediaciones del Alférez", ya que el lugar elegido para su emplazamiento dista del arroyo un buen cumplido número de cuadras, tanto el número de vecinos, como su tendencia a desaparecer, siguen hoy siendo afirmaciones de rigurosa actualidad. Apenas unas pocas casas, sin urdimbre alguna de pueblo, se levantan a ambos lados del camino que, desde Aiguá, se dirige a Lascano o a Velázquez.

Francisco Aparicio construyó las poblaciones de su estancia en el vértice oriental que forman los arroyos Aiguá y Sarandí, muy cerca del paso que sobre el Aiguá, y desde entonces, lleva su nombre. Recorridas siempre a uno u otro arroyo, sus hijos mayores fueron también levantando las suyas, una de las cuales, la de su hijo Francisco, sobre el Alférez, pertenece ahora, como queda dicho, a Carlos Bautista Moreto. Cuando se reparten las veinte mil cuadras de la estancia del Rincón entre los herederos de Francisco Aparicio, padre, (1833) el campo se divide en siete partes, correspondiéndole a su viuda —Teodora Pláda— la mitad y las casas viejas sobre el Aiguá y el Sarandí, y una fracción de mil cuatrocientas setenta y seis cuadras a cada uno de sus hijos —Francisco, Ramón, Manuel y Miguel—, más otras dos de igual superficie que se destinan a los menores —campos contiguos al paso de los Talas— y a los herederos de María Antonia Aparicio —precisamente en la horqueta misma del Aiguá y el Alférez—. A partir de



Carlos Bautista Moreto apartando ganado en la manguera de piedra



PLANO

Topografica del Terreno

to present[illegible]

Don Juan K'iti,
Quindío, Salto

Vols. Les exp. de nos se. d'air. & d'eau.
 & de l'atmosph. de la terre.



En el Rincón de Aparicio

(Continuación)

entonces la historia es la misma que en otros lados: multiplicanse los deslindes y las transacciones y otros hombres se incorporan al paisaje —el paisaje que entonces se evoca ya más manso y trillado— y es todo un hallazgo reencontrar los viejos nombres de la geografía y de los hombres que abrieron el camino.

Luis Aparicio, y Luis Armando Aparicio, su hijo —Aparicios en el Rincón de Aparicio—, visitan de tanto en tanto la estancia de Moreto, las casas que, modificadas en el correr de sus ciento cincuenta años —los arreglos, ampliaciones, demoliciones o mejoras son inevitables: por lo pronto la fecha calada en los hierros del aljibe habla de una reforma—, pertenecieron presumiblemente a Francisco Aparicio, hijo, aun que resulta difícil establecer ahora cuáles de sus muros puedan corresponder a los que aparecen señalados en el plano de 1833, ya que en éste como en la mayoría de los casos, la falta de un croquis o dibujo que ilustre sobre detalles arquitectónicos de la construcción, dificulta el reconocimiento categórico de fecha y lugar, ya que generalmente tampoco se puede contar con la memoria del más viejo de sus moradores, que, como es natural, y así incluso recuerde lo que sus padres y abuelos le han contado de niño, no puede remontarse a los últimos años del siglo XVIII, años éstos que por ser clave en cuanto al origen y posesión de la tierra, son los que en realidad más nos interesan. Muchas veces tampoco alcanza como dato comprobatorio el desglose de los materiales que figuran en los inventarios, ya sea por su uso común en diferentes épocas, o por su frecuente empleo posterior en nuevas construcciones. Con las aberturas, pisos y techos resulta sin embargo más fácil determinar aproximadamente su antigüedad, no así con las paredes, que, como acaba de decirse, las piedras y los ladrillos si bien pueden ser muy viejos, muchas veces han sido desmantelados de otros emplazamientos



El baño de ovejas, junto al Alférez

contiguos o cercanos al lugar —mangueras, cercos, tapas—, o también, como es natural, pueden haber sido utilizados por primera vez en el sitio donde se encuentran.

Carlos Bautista Moreto, con las ganas de hacer pinta el cuadro del optimismo en el campo, ese gesto o apostura del espíritu que suele retacearse.

—Por aquí pasa un camino que atraviesa el campo de punta a punta. Usted ve que de la ba-

tranquila de aquella cañada salen tres o cuatro huellas, y eso es lo que no quiero. Está muy bien que los vecinos pasen, porque para eso es camino departamental, y porque por algún lado tienen que pasar; pero de ahí a que aparezca a dos por tres una huella nueva, hay una diferencia. La solución es encallarlos todo; y lo voy a hacer, aunque me cueste lo que no tengo.

—Noventa mil pesos un rollo de alambre...



—Noventa mil pesos cada rollo de alambre, más los postes y los piques y lo que haga falta; pero va a quedar como debe ser, y mejor para todos; y estoy seguro que al Municipio le va a gustar que uno corra con una parte de los gastos; y, ya va a ver, en cuanto nos pongamos de acuerdo con la venida de las máquinas ya le estoy metiendo al alambre de corrido...

De regreso a Aiguá, y a la vista del cerro del Aguila —puntal de un horizonte turbulento de otros cerros que se multiplican arropados por nubes bajas hacia las quebradas del Mimano y del de las Cuentas— el viajero piensa en don Francisco Aparicio el Viejo, y en su mujer, Teodora Plada, y en todos los demás hombres y mujeres que, como ellos, debieron sentirse dueños doblemente de la tierra que poseían, amos únicos de la virginidad de un paisaje sin nombre ni adjetivos, sin nada que pudiera disputarles, aun con la sombra de un recuerdo, el aire inaugural y primigenio que su obra colonizadora tenía.

De regreso a Aiguá —la casa de Carlos Rodríguez, en el Pororó, dispone de un servicio de fantasmas muy sociables que gusta que se les visite— el viajero, un poco antes de trasponer el paso del Loón, va viendo perderse a su izquierda unos cerros negros y grises que, con el de las Palomas emboscado entre cumbres, seguirán haciendo hacia el sur más duro y misterioso el campo. Porque el llamado de las sierras —la magia de la llanura se asienta en otras significaciones— es una tentación que atrae al hombre a la aventura solitaria, en un empeño por alcanzar y hacer suyo el ser de la misma sierra, esa realidad inabarcable e inaprensible que se ofrece siempre recoleta y en retazos aislados —este cerro, aquella ladera, estas piedras, aquellos montes— consecuente siempre con su reciedumbre de bigornia o tambor, según resuene la piedra sobre la piedra al caer o retumbe el trueno entre los cerros.

Eduardo MARTINEZ ROVIRA

(Especial para EL DIA)

Fragmento o detalle del plano de 1885 (Piaggio-Formoso), en el que figura, dentro del campo de la sucesión de Miguel Aparicio, el lugar que ocuparía la plaza del por aquel entonces proyectado pueblo de Santa Teresa de Jesús (hoy Los Teles)

Cuaderno de Bitácora

Dejar de ser pobres...

CON referencia a una república latinoamericana, Carlos Fuentes, el joven y ya famoso novelista mexicano, dice en su libro *Cambio de piel*, rebelándose contra el "establishment" (palabra nada nacional que usan los nacionalistas): "es un país que dejó de ser pobre para empezar a ser vulgar". Siguen otros juicios sumaristas y pintorescos. Los omito por hoy.

El concepto sobre que alguien "dejó de ser pobre para empezar a ser vulgar" va más allá de una evaluación estética. No hay contradicción entre ser rico y ser vulgar; al contrario, el nuevo rico es casi siempre vulgar. En cambio se puede ser pobre y fino. La cultura, aunque descansa sobre la ancha base material de la economía, es ante todo un proceso de afinamiento. El ejemplo de América podría ser válido para cualquier otra latitud.

Los indios americanos fueron finos. La vulgaridad no los ganó ni siquiera con la servidumbre. Cuando Cuatémoc dice al Príncipe que se queja al sentir las lenguas de la hoguera: "Mi lecho no es de rosas", brinda una lección y un estímulo. Ni siquiera menciona su tortura. Como la vieja "concierte" del hotel en que alojábamos en París, que cuando hacía mucho frío y el viento helaba hasta la respiración, comentaba con gentileza ancestral: "C'est pas chaud" (No hace calor) así, el Cuatémoc, a quien vituperó injuriosamente Vasconcelos, señala que no goza en la tortura,

pero no confiesa que sufre.

Dice una crónica, y puede ser cierto, que Atahualpa, preso ya, comentó: "Son años de la guerra vencer o ser vencido". En ello no hay fatalismo, sino experiencia y elegancia.

El doctor Juan de Cárdenas señalaba en el siglo XVI que los indios mexicanos eran majestuosos. La majestad se halla en pugna con lo vulgar.

La raza perdió reino y libertad, pero no su señorío. Se empobrecieron, pero sin caer en el mal o la grosería. El Rosendo Maqui de *El mundo es ancho y ajeno* podría dictar cátedra de virtud, nobleza y cortesía en cualquier corte del mundo.

"Dejar de ser pobre para empezar a ser vulgar". La filosofía implícita en tal expresión la podría concretar el yugoslavo Djilas (con perdón del oficialismo de aquel país) dentro de los rasgos característicos de "la nueva clase".

Lo que Carlos Fuentes ha querido significar en su frase es que uno puede convertirse en rico (dejando de ser pobre) sin adquirir cultura (empezando a ser vulgar). Más aún, señala que el dejar de ser pobre colinda con empezar a ser vulgar, lo que se subsana solo con el tiempo y el ejercicio de la cortesía y la inteligencia, para ahuyentar al cuervo zafio.

Un país puede y debe aumentar su nivel económico, pero sin descuidar el de su cultura. Aquel se

gana y se pierde como en la ruleta, en cualquiera de esos casilleros que se llaman años, centurias, épocas. Grecia perdió su poder y su riqueza ante Roma, pero impregnó de su cultura a los siglos venideros. Hasta hoy Roma extendió con su lenguaje, su concepción de la vida, una cultura que pudo absorber al cristianismo sin quebrarse, a pesar de que era su mayor antídoto.

De la gloria española, quizá la más grande de la historia, sólo quedan su idioma, que es idea y sentimiento, civilización y la hidalguía de sus hombres, y el invencible señuelo de su pintura, su individualidad y sus santos.

Suma y compendio de todas esas fuerzas, de todos esos hechos, nuestra cultura no es el erial que imaginan y propagan alquilones de idiomas y experiencias que no son suyos ni definitivos. Por lo demás, nada hay en la historia, en la posibilidad, nada hay de definitivo, excepto el saber encarar vida y confraternizar con la muerte, que no es hostil ni extraña; que enseña, con su magnífica aleta cuan parecidos son el ascenso y la caída, todo eso fruto de un vuelo, todo consecuencia de ala, con lo que se puede dejar de ser pobre, sin ser jamás vulgar.

Luis Alberto SANCHEZ

(Especial para EL DIA)

"Hacer hijos es fácil y de ellos está lleno el mundo, este mundo mal hecho que se derrumba porque no está realizado sobre la base del amor. Lo que hace falta es hacer hombres".

ALLA por 1933, don Miguel de Unamuno conversaba en el Ateneo de Madrid con una mujer joven y hermosa que terminaba de llegar de América. Tan gratamente lo habían impresionado los atributos físicos e intelectuales de su interlocutora que le dirigió, con la espontaneidad y el ingenio que lo caracterizaban, este expresivo elogio: "Es usted tan guapa que podría perdonarse que no fuera inteligente. Pero es usted tan inteligente, que podría perdonarse que no fuera guapa". La mujer que, sin proponérselo, provocaba así la doble admiración del ilustre ex Rector de la Universidad de Salamanca era la escritora argentina Herminia Brumana, cuya labor docente, literaria y social constituía ya un motivo de orgullo para su país.

A través de casi cuarenta años de intenso y abnegado batallar desde el aula, la tribuna, la prensa y el libro, aquella dignísima colega de Sarmiento y de Juana Manso proclamó y sostuvo una ideología cuya vigencia actual nos conmueve profundamente.

Acaso como el autor de "Facundo", Herminia Brumana se enorgullecía, más que de ningún otro título, de su condición de maestra de escuela. Educadora por vocación entrañable, cumplió sus tareas con el misticismo ardiente de una misionera y no con la formalidad estéril de una funcionaria. No alcanzó posiciones empinadas en el escalafón administrativo quizás porque no le interesaron o tal vez porque su independencia la mantuvo a una prudente distancia de los mandarines de la Enseñanza. A ella le preocupó la sustancia viva confiada al proceso de la educación; la desveló el porvenir del niño; la hizo vibrar de esperanza el desenvolvimiento de que la suerte de la humanidad se gesta en los hogares y en las aulas. Anheló fervientemente colaborar en la erradicación de todas las rémoras del progreso moral para contribuir al advenimiento de un mundo presidido por la fraternidad y la altivez. Por eso, reflexionaba así: "Hacer hijos es fácil y de ellos está lleno el mundo, este mundo mal hecho que se derrumba porque no está realizado sobre la base del amor. Lo que hace falta es hacer hombres".

Cuando José Ingenieros publicó "El hombre mediocre", se dijo que su propósito era "estigmatizar las funestas lacras morales que se llaman rutina, hipocresía y servilismo". Otro tanto podría afirmarse de los libros de Herminia Brumana porque, a lo largo de sus páginas, se advierte la posición fúlgida de un alma en lucha abierta contra la mentira, la impostura, el fraude y la injusticia. Pero conviene señalar, ante de proseguir, que la prédica de esta mujer talentosa y valiente tuvo una aliada extraordinaria, que la vigorizó y le dio validez: su propia conducta.

Veinte obras surgieron de su pluma: cuentos, ensayos y piezas teatrales. He aquí algunos de sus títulos, acaso los más celebrados: "Polibritas" (lecturas para niños); "Cabezas de mujeres" y "Mosaico" (ensayos y cuentos); "La grúa" y "Me llamo Niebla" (cuentos); "Tizas de colores" (notas sobre la escuela); "Cartas a las mujeres argentinas" (ensayos); "Nuestro hombre" (ensayo sobre "Martín Fierro"); "A Buenos Aires le falta una calle" (ensayos históricos).

Si a tan extensa bibliografía agregamos sus discursos y sus conferencias y subrayamos que toda su producción aparece inspirada por el destino del hombre, fácil resulta aquilatar el dinamismo y la nobleza de su pensamiento. Y algo más, que no ha de caer en el olvido; sus afanes enfrentaron a menudo la guerra solapada de la envidia, el prejuicio y la ignorancia. Claro que ella transitó gallardamente entre los mediocres y los cobardes, encaramados a veces en las altas esferas. En ciertas ocasiones, los dejaba en ridículo traviesamente. Un buen día, el Interventor del Consejo Nacional de Educación la declaró cesante. Pocos meses después, el sucesor de éste le restituyó el cargo con el pago de todos los sueldos



Herminia Brumana, durante una conferencia



Izq.: Herminia Brumana, en su plenitud

El rostro de la madurez



injustamente suprimidos. Herminia le dirigió entonces al autor de la torpe destitución este telegrama: "Agradezco vacaciones pagas, Herminia Brumana". Se cuenta que, en una oportunidad, el Consejo Escolar de Saavedra la amenazó con una sanción si proseguía en su campaña periodística contra determinadas corruptelas. La carta, redactada por alguien que no estaba en buenas relaciones con la Gramática, fue devuelta, corregida, por Herminia Brumana, con la siguiente constancia, alusiva a la cacografía y a la macarrónica sintaxis: "Cero".

¿Cuáles fueron los ideales y los problemas que inquietaron hondamente a Herminia Brumana, haciéndola suscribir proclamas y alegatos en los que la belleza de los períodos da énfasis luminoso al acento persuasivo de sus argumentaciones? Las virtudes y los defectos morales, el civismo, la justicia, la libertad, los derechos de la mujer y del niño y los deberes del educador. Con lucidez y con originalidad, discurrió por los caminos de la Sociología, de

la Didáctica, de la Literatura y de la Historia, revalidando conceptos, enjuiciando arbitrariedades y ofreciendo soluciones.

Dicho está que sus mejores energías se volcaron en el ámbito de la Enseñanza. Escuchemos sus apreciaciones:

"Los maestros que no aman su oficio más que en virtud del sueldo que obtienen, maestros sin vocación, son un peligro para la sociedad. Son criminales que matan los espíritus infantiles en flor, son maestros mecánicos que cumplen con su horario; maestros que se avergüenzan de su profesión, ignorando que enseñar con amor es la más noble de las profesiones, y así, sin sentir la alegría del oficio, son fatalmente maestros sin personalidad". (De "Tizas de colores").

"En la escuela no precisamos técnicos sino corazones. Un chico es una cosa demasiado delicada para que pueda manipularse sin cuidado". (De "Tizas de colores").

Herminia Brumana



La escritora argentina en su mesa de trabajo

"... lo esencial es el resultado mediato, el lejano, el que no se palpa en la escuela tomando las lecciones sino en la existencia futura, cuando los alumnos sean hombres y estén frente al tribunal de la vida, enunciativa de problemas cuyas ecuaciones no se despejan con las matemáticas. Lo esencial no es que sumen decimales con rapidez sino que sepan comportarse con altura ante el dolor de los fracasados y los humildes y el martirio de los pordioseros y los huérfanos". (De "Mosaico").

"Maestras que han sabido serlo, capaces de dejar fuera, al entrar en la escuela, todas sus preocupaciones, todas sus amarguras, para ser solamente la compañera de estos niños más necesitados que nadie de ternura, han llevado, en la despedida la cariñosa mirada de sus alumnos, que iluminará sus vacaciones. Maestras comprensivas, que se prodigaron y que estrecharon contra su corazón más de una vez al alumno torpe sin culpa de su torpeza, al alumno discolito sin culpa de su desatención, al alumno perverso, inocente de su maldad. Yo agradezco a ellas, no las cuentas que enseñaron, no los nombres de los ríos y montañas que fijaron, no las lecciones de historia que dieron, sino el momento de ternura que prodigaron, por breve, por fugaz que fuera, porque bastó para hacer florecer una sonrisa en algunas conciencias nacidas en la sombra". (De "Tizas de colores").

Herminia Brumana se crispó ante la frivolidad, la gazmoñería, los hábitos sin sentido y las costumbres cursis. Desde una de sus "Cartas a las mujeres argentinas", fustiga con ironía a las que, deliberadamente,

evitan el empleo de la palabra "mujer" y la reemplazan por los vocablos "señorita" o "señora":

"¿Por qué la palabra mujer ha de ser considerada como ofensiva? Ciertamente que ella se aplica cuando se habla de "malas mujeres"; pero, ¿no se la emplea también al referirse a la mujer superior, una gran mujer...? ¡Es tan elástica la palabra! No termino de habituarme al exceso de formalismos que tenemos. Aquí se hace más cuestión de términos y de gestos que de hechos. Tengo presente siempre el caso del que fui testigo durante mucho tiempo en cierta casa donde viví. Un "caballero" a quien encontraba a veces en el ascensor, se apresuraba a descubrirse si en el mismo viajaba su mujer, como queriendo testimoniarse así un profundo respeto y una real admiración. Al hablar de ella la nombraba siempre "mi señora esposa"... Y con todo esto supe más tarde que, aparte de otras vejaciones que le hacía, le daba a menudo unas soberanas palizas. Ignoro si mientras la maltrataba le decía "señora esposa" y si estaba con el sombrero quitado..."

Al abordar los temas vinculados a la patria y al civismo, la elocuencia de Herminia Brumana alcanza muy alto nivel. Leamos, en "Tizas de colores", las precisiones que siguen referentes al patriotismo:

"Desde mi cátedra digo la verdad a mis alumnos, y no les declamo que mi país es el mejor del mundo sino que les señalo sus defectos para que ellos los subsanen; sus fallas para que las salven; sus errores para que los supriman. Enseño dónde hay campos sin labrar, minas sin explotar, fuerzas naturales que en-

cauzar. Digo que en mi país hay analfabetos que reclaman escuelas, provincias que tienen innumerables enfermos, donde la tuberculosis y el alcoholismo hacen grandes estragos. No digo que mi patria es poderosa; digo, enseño cómo puede serlo".

"Yo no sé odiar a las demás patrias. Amo a la mía sobre todas las otras pero no contra las otras".

Identifiquemos, a través de sus publicaciones, algunas claves de su ideario:

"Ser bueno con los buenos no tiene mérito. El mérito está en serlo con los malos". (De "Palabritas").

"¡No!, no es caridad dar lo que sobra, porque si, por costumbre. Caridad es dar de lo de uno, de lo que también se necesita, y es darlo amorosamente..." (De "Palabritas").

"El camino de la dicha no se encuentra: se hace. Hay que hacerlo uno mismo, a golpes de voluntad o de sentimiento. Hay que trazarlo dentro, en la conciencia, hachando las malezas y arrojando las piedras y llenando los huecos". (De "Cabezas de mujeres").

"Benditas las mujeres que en el camino de la vida de los hombres no son zarzas espinosas que les detienen la marcha sino que saben ser suaves como un musgo propicio al reposo y al ensueño. Benditas las mujeres sin protestas y sin resignaciones, íntegras y fuertes, que han comprendido que la vida es deber, un dulce deber de amor. (De "Cabezas de mujeres").

"Hay que huir de la sensiblería egoísta e ineficaz y plantarse ante la vida sosteniendo como una bandera el lema que dará la tranquilidad al mundo: ¡Justicia antes que caridad! (De "Cartas a las mujeres argentinas").

"La libertad es una facultad natural del hombre, que consiste en obrar de acuerdo con su voluntad haciéndose responsable de sus actos. Ser libre significa asumir la responsabilidad de su proceder y equivale, no a hacer lo que uno quiere, llevado por su instinto, sino lo que uno debe, confrontado con su espíritu". (De "Nuestro hombre").

En esta hora triste, la figura de Herminia Catalina Brumana cobra su dimensión exacta. Después de su muerte, ocurrida en 1954, llevan su nombre un instituto docente técnico, un centro pedagógico profesional, dos bibliotecas, tres escuelas y tres calles de la República Argentina. Tributos merecidos, sin duda alguna, a los que su patria y América deben agregar el homenaje que se cierra sobre los formalismos protocolares: la fidelidad a la alta rectoría de su talento y de su abnegación.

La palabra y la conducta de Herminia Brumana continúan aleccionando a despecho del tiempo. De su radiante presencia física, queda lo que ella quiso: un puñado de cenizas. Pese a ello, el torrente de sus ideales prosigue corriendo en dirección al porvenir.

Hubo en su actitud de educadora la sabia ternura de una madre. Su quehacer literario fue la caja de resonancia de todas las zozobras de su época. Y en sus apóstrofes, que hubiera suscrito Rafael Barrett, se oía restallar el látigo con que Jesús expulsó del templo a los eternos mercaderes.

¡Qué lección de energía y de optimismo la dictada con su vida y con su obra por Herminia Brumana, que, al decir de una de sus comentaristas, la profesora argentina Susana Esther Soba, "tuvo, como todos, su ostracismo de soledad y de silencio, acaso porque el silencio y la soledad son siempre más soledad y silencio alrededor de las altas cumbres verticales".

¡Qué vibraciones morales las que trascienden de esta su profesión de fe: "Creo en el amor de los hombres aún sabiendo la traición; creo en el triunfo de la vida a pesar que voy muriendo minuto a minuto; creo en la justicia, en la igualdad y en la fraternidad de los hombres".

Recojamos la letra y el espíritu de su mensaje, militando bajo sus banderas luminosas, anunciadoras de un mundo nuevo.

Adolfo RODRIGUEZ MALLARINI

(Especial para EL DIA)

Entrega del premio otorgado por la Fundación "Lucio Cherni" al Dr. Sáez, por la obra más importante sobre Genética en la República Argentina. De izquierda a derecha: El presidente de la Sociedad Argentina de Genética, el Dr. Sáez y el premio Nobel Dr. Luis Federico Leloir, presidente de la Fundación



Cómo se forma una nueva especie en la Naturaleza

Origen del Sorgo Negro descubierto por un investigador uruguayo

LOS sorgos son plantas en su mayoría forrajeras que se agrupan en un género denominado Sorghum, originario de África y Asia, formado por numerosas especies silvestres y cultivadas pertenecientes a la familia de las gramíneas. En nuestro continente existen representantes de aquellas especies. Entre diversos sorgos cultivados se encuentra uno que se había difundido desde hace algunos años en la República Argentina en las provincias de Córdoba, Santa Fe, San Luis y Santiago del Estero que era muy estimado por su valor forrajero, entre los agricultores y se le conocía bajo el nombre de Sorgo Negro o Sudán Negro. Su origen y parentesco era totalmente desconocido. El Sorgo Negro es una planta perenne, vigorosa, con semillas de color castaño oscuro, que alcanza hasta 3 1/2 metros de altura.

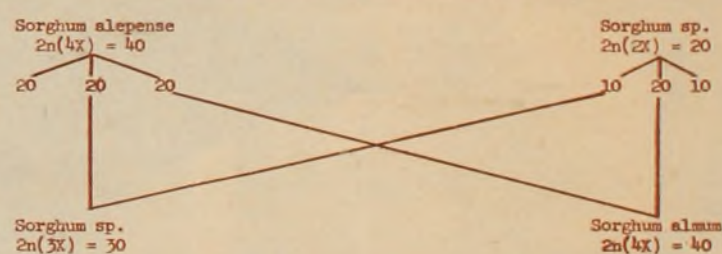
En esa época nos hallábamos al frente del Laboratorio de Citología de la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Plata (Argentina) y recordamos el interés que se puso de manifiesto en los medios científicos del País por conocer la identidad de este sorgo. Mediante amable gestión del Ing. Agr. Arturo Burkart, nos fueron enviadas semillas y plantas procedentes de Río III (Córdoba), las que fueron cultivadas en el Jardín Experimental de la Facultad de Agronomía. Iniciamos la investigación en 1940 con la esperanza de desentrañar el origen de esta enigmática planta. Un joven discípulo de ciencias naturales se mostró vivamente atraído por el problema y lo asociamos al trabajo. (1)

La posibilidad de reconstruir el modo de formación de una especie en la naturaleza debe realizarse mediante el análisis genético. La genética es la ciencia que estudia la herencia, variación y evolución de los organismos. Para este estudio es imprescindible investigar a fondo el comportamiento de minúsculos cuerpos que se hallan en el núcleo de las células, perceptibles con potente aumento, son los cromosomas. Tienen tamaños y formas diferentes, siendo su número constante en todas las células de un organismo y en todos los individuos de la misma especie. Los cromosomas alojan en su interior a los genes, verdaderos átomos biológicos que constituyen el patrimonio hereditario que es vehiculado por los mismos cromosomas de una a otra generación. De ahí la gran importancia que tiene el cromosoma dada su participación en el mecanismo de la transmisión hereditaria.

Todo lo relacionado con el comportamiento de los cromosomas al nivel de la genética es estudiado por una de las disciplinas científicas más recientes y pujantes de la biología, la citogenética.

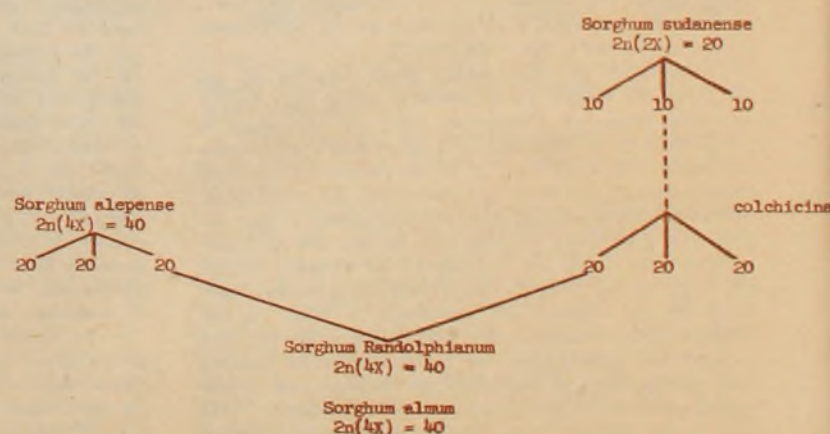
El estudio de las características de los cromosomas suministra un índice muy preciso en la determi-

ORIGEN DEL SORGO NEGRO (SÁEZ)



Esquema en que se representa la explicación del Dr. Sáez y el experimento del Dr. Randolph que confirmó el trabajo del autor uruguayo

Experimento de Randolph



nación de las especies y otras categorías sistemáticas de los reinos vegetal y animal. De manera que los cromosomas tienen individualidad inconfundible que se transmite regularmente entre los individuos y entre las especies.

Dijimos antes que el número de cromosomas es constante y uniforme en cada especie particular. El hombre posee 46 cromosomas en cada una de sus células, el sapo 22, la cebolla 16, el maíz 20, etc. Una de las adquisiciones más notables es que cada organismo lleva en sus células una doble serie de estos cromosomas. Hay dos lotes, uno que proviene del padre y el otro de la madre. Así que de los 46 cromosomas de la especie humana, 23 son de origen materno y los otros 23 fueron aportados por vía paterna. Se explica esto ya que todo individuo, planta o animal, que se reproduce sexualmente debe su vida al encuentro de dos células sexuales o gametos provenientes de sus progenitores, cada una de ellas con la mitad del número de cromosomas, los cuales restituyen en el momento de la fecundación el número normal característico de la especie.

Nos llamó la atención desde el comienzo de nuestro trabajo el aspecto del sorgo negro que presentaba cierta similitud con otros sorgos, el conocido Sorgo de Alepo. Por otra parte no era improbable que existiese un parentesco con los sorgos tales como el Sorgo sudanense o Sudan grass. El Sorgo de Alepo posee 40 cromosomas y el Sorgo sudanense tiene 20. Como primera hipótesis pensamos en que hubiese ocurrido un cruzamiento entre el Sorgo de Alepo y el Sudan cuyos gametos llevan respectivamente 20 y 10 cromosomas y por tanto el Sorgo Negro tendría una dotación de 30 cromosomas.

Con sorpresa y contrariamente a lo previsto por nosotros, el análisis citogenético reveló la existencia de 40 cromosomas y no de 30 como era de esperarse. Tal hallazgo complicó en cierto sentido el problema sobre el origen del Sorgo Negro. Luego de intensivo estudio de varios cientos de plantas de este sorgo llegamos a la conclusión de que el Sorgo Negro era una especie nueva perenne con 40 cromosomas que se habría originado por cruzamiento entre un gameto normal con 20 cromosomas del Sorgo de Alepo y un gameto excepcional formado ocasionalmente, que en lugar de poseer 10 cromosomas tenía el doble o sea 20, de un sorgo del tipo de los sudanenses.

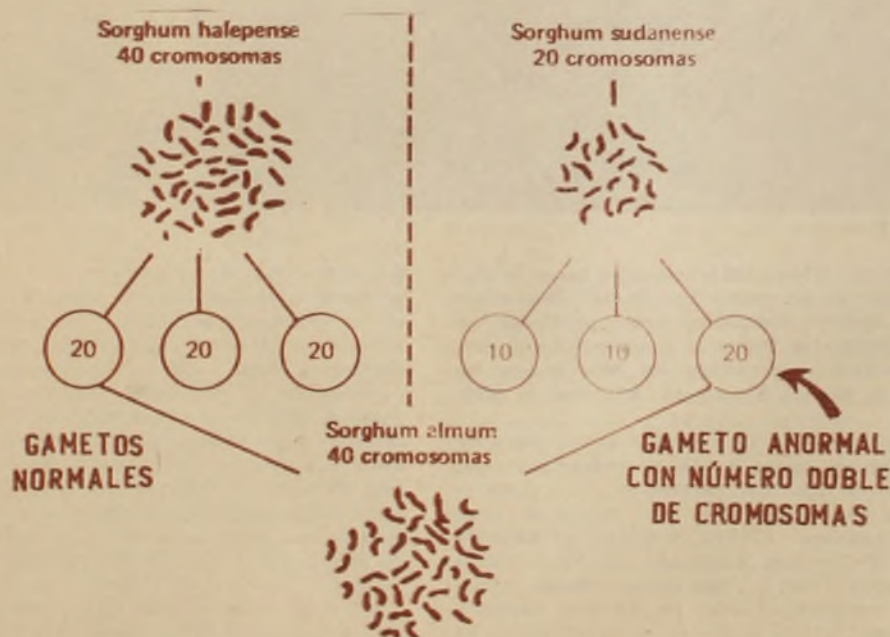
Para introducir lo nuevo en el dominio de la vida la naturaleza dispone de tres medios: 1) los cambios de mutaciones de los genes; 2) las mutaciones de los cromosomas y 3) las nuevas asociaciones de cromosomas que resultan de la hibridación. En este último caso está el Sorgo Negro, híbrido interespecífico originado de manera abrupta, rápida para constituir una nueva especie.

Simultáneamente con nuestra primera publicación(2) apareció el trabajo de Parodi(3) en que bautiza a esta especie con el nombre de *Sorghum alium*, basándose en nuestros resultados. Luego de algunos años, nos llega la noticia de que el Dr. Randolph de la Universidad de Cornell (USA) había realizado un experimento obteniendo por síntesis un sorgo prácticamente idéntico a nuestro sorgo negro (*S. alium*). Lo llevó a cabo haciendo un cruzamiento entre *S. alopecuroides* y *S. sudanense*, este último inducido para que produzca gametos dobles con 20 cromosomas. La obtención de esta especie sintética vino a ser la comprobación experimental definitiva de nuestra hipótesis. A las plantas obtenidas con este método Parodi(4) las clasificó como subespecie con el nombre de *Sorghum randolphianum*.

En 1948 cuando ya nos hallábamos en Montevideo en el Instituto de Investigación de Ciencias Biológicas dimos a publicidad nuevos trabajos sobre la formación de las células sexuales en que inferimos la existencia de cierta homología entre los cromosomas de los padres, lo cual dio fuerte apoyo a nuestra concepción. Y aquí termina la historia del Sorgo Negro cuyo origen logramos dilucidar.

BIBLIOGRAFIA

- (1) En la actualidad el Dr. Ovidio Néfesi, profesor de Genética en la Universidad del Sur (Argentina).
- (2) SAEZ, F. A. y NUÑEZ O.: 1943. La citología de *Sorghum alium* Parodi. Nueva especie con 40 cromosomas. Notas del Museo de la Plata, vol. 8, pp. 333-348.
- (3) PARODI, L. R.: 1943. Una nueva especie de *Sorghum* cultivada en la Argentina. Revista Argentina de Agronomía, vol. 10, pp. 351-372.
- (4) SAEZ, F. A.: 1946. En torno a las meloides de *Sorghum alium* Parodi. Lilloa, vol. 19, pp. 111-118. Actas del 2º Congr. Sudamericano de Botánica, Tucumán, 1944.
- (5) SAEZ, F. A.: 1952. The cytology of *Sorghum alium* Parodi. II. The meiotic chromosomes. Records of the Genetics Society of America, No 21, pp. 66-67, New York.



El mecanismo de formación de la nueva especie de Sorgo a partir de la fecundación entre dos especies con diferente número de cromosomas

CLOTILDE Luisi se casó con el compatriota Prof.

José María Podestá, intelectual, hombre de letras, y su hogar fue una verdadera peña literaria y artística donde por años concurrieron los más conspicuos representantes de las letras, la ciencia y el arte de nuestro país y del extranjero. Ilustres visitantes encontraron una cálida acogida en este hogar que era frecuentado, entre otras personalidades de nuestro ambiente cultural, por Clara Silva y Alberto Zum Felde, Francisco Espinola, Margarita Xirgu...

Berta Luisi, hija de Héctor, que estuvo presente en nuestra última entrevista con la Sra. Elena, y que heredó de su tía Clotilde su vocación por las artes plásticas, cultivándola en el Taller Torres García al que acompañó en sus ciento y tantas exposiciones, nos señalaba que fueron sus tios, Clotilde y José María Podestá, los primeros en valorizar y promocionar a Joaquín Torres García, cuando recién llegó de España, escribiendo numerosos artículos en diarios y revistas, y dando conferencias sobre este gran maestro de nuestra plástica nacional.

Clotilde Luisi fue a Italia como Agregada Cultural de nuestra Embajada en Roma, cargo que después desempeñó su esposo. Desde 1950 no volvió al Uruguay. Falleció en Roma el 3 de abril de 1969.

Tradujo al castellano varias obras de filosofía y poemas de autores italianos. La obra "Treinta jóvenes poetas italianos", en colaboración con su esposo (1957), permite apreciar el profundo conocimiento que tenían de la lengua y literatura italianas y su permanencia en ese país les permitió estudiar ampliamente el panorama lírico italiano, divulgando la obra de los valores más jóvenes, desconocidos en el idioma castellano en la época en que fue realizada esa recopilación. Una brevísima noticia (fecha, lugar de nacimiento, profesión y obras publicadas) de los treinta poetas, completa esta selección de poesías. Escribió obras de teatro: "Una mujer se asoma a la ventana" que fue representada por la Comedia Nacional, "Juguete", inédita, y, en colaboración con su esposo, "El artista y el hombre"; una novela, "Regreso", y varios poemas suyos que fueron publicados en revistas literarias. Su excesiva modestia impidió que muchos trabajos suyos se conocieran; entre ellos se cuenta un número considerable de poesías.

Esta mujer de tan rica trayectoria en nuestro ambiente, también incursionó, aunque brevemente, en el campo de las artes plásticas, estudiando pintura con Bazzurro. Fue miembro de la Directiva del Círculo de Bellas Artes, institución pionera en la enseñanza de esa disciplina en nuestro país, y desempeñó, conjuntamente con el escultor Luis Falcini, la Secretaría de esa Comisión, en dos periodos: 1923-24; 1925-26.

1925-26. También desempeñó la Vicepresidencia de la Comisión Nacional de Bellas Artes en cuyo nombre y en el del Ministro de Instrucción Pública pronunció un conceptuoso discurso en la ceremonia inaugural del monumento a Juan M. Blanes el 17 de febrero de 1947. Refiriéndose a la obra del gran maestro, dijo: "...es la expresión cabal de todo un periodo de nuestra historia. Esto es su más justo elogio; acaso su mejor elogio. Esto vale más que todo cuanto dijéramos si el viejo pintor se hubiese expresado en un lenguaje inusitado e incomprensible para los hombres de su tiempo. Su figura llena una época, casi diría un continente. Demos a cada uno lo que merece y digamos que Blanes merece plenamente nuestra recordación".

En cuanto a Luisa Luisi, maestra desde 1903, se inició en la docencia desempeñando el cargo de Ayudante de la Escuela de 3er. Grado, Nº 2; luego dirigió la Escuela de Práctica de 2º Grado, Nº 14. Profesora de Idioma Castellano de la Universidad de Mujeres y de Lectura y Declamación en el Instituto María Stagnaro de Munar. Durante varios periodos integró el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, cargo en el que se jubiló en 1929.

Fue Delegada Oficial al Congreso del Niño (Buenos Aires, 1916); Secretaria de la Sección Educación del 2º Congreso del Niño (Montevideo, 1919) y Relatora Oficial del tema de pedagogía. Socia Honoraria de la Asociación de Profesores Primarios de Río de



Luisa Luisi en tres etapas de su vida

Janeiro. Durante el año 1913 tuvo a su cargo la Sección Pedagogía en el diario "La Razón". Numerosos trabajos de carácter pedagógico fueron publicados en Anales de Instrucción Primaria, y composiciones poéticas en revistas y periódicos de Montevideo; en "Nosotros", de Buenos Aires y en "Esfinges" de Honduras.

Consagró parte de su tiempo a la literatura didáctica, abordando temas sociales y profesionales que son producto de una fina, penetrante, clara observación y rica experiencia. De esta naturaleza son: "Educación artística" (1919), tema oficial desarrollado en el II Congreso Americano del Niño; "Ideas sobre educación" (1922), que reúne trabajos o conferencias presentados o dadas en distintas oportunidades. Comprende: "El problema de la educación en nuestro ambiente", y al desarrollar este tema nos dice que ese problema es de orden moral y está ligado íntimamente al carácter y a la cultura. Concibe una escuela primaria cumpliendo no sólo la finalidad de

dar instrucción, sino de educar. "El fin de la escuela primaria es proporcionar la educación a aquella parte de la sociedad que quedaria privada de ella si la escuela no existiera. Sigue, "Valor pedagógico de los desfiles y fiestas escolares", trabajo encargado por la directiva de la Asociación José Pedro Varela; "Proyecto de Reglamento para Escuelas de Práctica", presentado a la Dirección de Instrucción Primaria en 1912, por encargo del Inspector Nacional de Instrucción Primaria; "Misión de la mujer como madre y como educadora", muy conceptuoso trabajo, transcripción de una conferencia dada a las alumnas del curso de adultos Nº 1. Completan esta publicación, "El Día del Arbol", discurso en la Escuela de 2º Grado, Nº 14; "La justicia humana y la justicia natural"; "Independencia económica de la mujer", este último fue el tra-

Las hermanas Luisi (IV)



bajo presentado al 1er. Congreso Americano del Niño, ya citado.

De su labor de crítica literaria señalamos: "A través de libros y autores, crítica" (1925); "La poesía de Enrique González Martínez", conferencia (1923); "La literatura del Uruguay en el año de su Centenario" (1930); "Los grandes maestros de la juventud americana: Rodó y Reyes".

De su obra de poeta, que incluye los títulos "Sentir" (1916); "Inquietud" (1922); "Poemas de la Inmovilidad" (1925); "Poemas de la Inmovilidad y Canciones al Sol" (1926); "Polvo de días" (1935), dice Capítulo Oriental: Luisa Luisi continuó la poesía filosófica y poco sensual de María Eugenia Vaz Ferreira, y después de alcanzar prestigio y consideración, fue siendo olvidada por la crítica. Olvido injusto porque, crítica ella misma, lo fue muchas veces atinada y precisa. Como poeta, logró comunicar angustia de sentirse marginada de la vida por la enfermedad que la atacó en sus últimos años, haciendo correr, por una poesía inicialmente muy conceptual, una controlada emotividad".

Su hermana Elena, nuestra gentil interlocutora, nos expresa que fueron tres largos e injustos años de inmovilidad, que por momentos creyeron permanentes. No la sumieron en la amargura, ni en la rebeldía, sino que una especie de resignación se apoderó de ella. De ese periodo son sus Poemas de la inmovilidad, entre los que recordamos "Yo soy la piedra inmóvil", por haber impresionado nuestra imaginación adolescente, así como "A la Victoria de Samotracia"

... Victoria, Victoria, mármol divino,
como yo condenada a la inmovilidad;
con toda el alma puesta en las alas abiertas,
mutilada en el ímpetu supremo de volar.

Y en la 2ª parte del libro, con sus Canciones al Sol, ya se advierte el comienzo de su recuperación. Elena nos cuenta, que el primer día que el Dr. Caldeiro logró que permaneciera de pie, por sus propias fuerzas, durante apenas unos segundos, todo el personal del Sanatorio acudió emocionado ante lo que parecía un milagro. Y así cantó Luisa Luisi:

Oh! mi alma, cautiva divina,
abre tus alas tímidas,
ensaya al fin tu vuelo;
vas a la cumbre, a la armonía, al sol.

Dejemos que Dora Isella, desde el indiscutible sitio que ocupa como poetisa, conquistado hace ya treinta años, que puede captar con extrema sensibilidad las más sutiles resonancias del verso y sabe apreciar con justicia la obra poética de Luisa Luisi, nos diga, con su autoridad internacionalmente reconocida:

"Mujer en quien privó, como en todos los de su apellido, la inteligencia, Luisa Luisi dio empero en su poesía una dimensión hondamente emotiva, desgarrada y trágica, de sentimiento auténtico, que culmina en sus estremecedores poemas de la inmovilidad, en los cuales, desde su postración, canta, sin embargo, *"con toda el alma puesta en las alas abiertas..."*"

Y esta voz insigne es el mejor final para un trabajo, cuyo único mérito es la honestidad, y para cuya realización ha contado con la inapreciable colaboración de la Sra. Elena Luisi de Mauttone, custodia, guardiana cariñosa y responsable de un tesoro de archivos de los que hemos extractado muchos datos, pero a quien sobre todo agradecemos por haber recordado a nuestro pedido, anécdotas y circunstancias que nos permitieron penetrar en el ambiente de su familia, en el que, fuera de toda duda, destacan con gran prestandia el intelecto de las hermanas cuya biografía redactamos. Y al dedicarles, como homenaje, este trabajo, lo hacemos extensivo a todas las mujeres uruguayas, en este Año Internacional de la Mujer.

Alba CASSINA de NOGARA

(Especial para EL DÍA)

(Última de una serie de cuatro notas).



Pisa: junio de 1962.

Clotilde Luisi
con su esposo, el escritor
José M^o Podestá



Corea del Sur en los campos del Viet-Nam

VIET-NAM ha sido, por años y años, una verdadera pesadilla para el mundo. Integrando de antiguo lo que fuera Indochina, está en la inmensa Península en que puede decirse se prolonga el territorio continental chino, en cierta manera en paralelo con la otra Península que es la India. Entre ambas, el Mar de Bengala y, separando Viet-Nam de Filipinas, el Mar del Sur de la China. Más allá del Golfo de Siam (el remoto nombre de la actual Tailandia) se fija otra estrecha península que es el suelo de Malasia, con una insospechada ciudad llena de encantos como Capital: Kuala-Lumpur.

Siguiendo hacia el Sur encontraremos todas islas. Primero Sumatra, después Borneo, las Célebes, la fabulosa Indonesia y, finalmente, ya en Oceanía plena, Australia y Nueva Zelandia.

Indochina francesa como se llamaba en nuestros tiempos de estudiantes, es vecina con Vietnam, Laos y Cambodia, que pasó de reino a república y cambió su nombre por el de Krmer, de tan difícil pronunciación. Tailandia, integra a su vez, completa la Península. Aparte de sus respectivas lenguas, los habitantes de la ex-Indochina tienen como idioma comunicante el francés, continuación histórica del País que en gran parte los colonizara.

La guerra en Indochina, vive con ella. No conocieron nunca paz. Cuando la tenían, soplaron los vientos de independencia y tras catástrofes de amargo recuerdo para los europeos, como aquel episodio tremendo de Dien-Bienh-Pu, hay fechas como el ahora un poco lejano "cese de fuego" del 22 de julio de 1954...

Viet-Nam, con su soberanía, debió enfrentar desde hace casi una década, la virtual división Sur-Norte que por motivaciones ideológicas, afecta también a

otras Naciones del Sudeste del Asia, Corea entre ellas.

Y la guerra, "estado normal en Viet-Nam" como escribiera un observador europeo al tiempo de las fatigosas tratativas de París, fue creando en el mundo una imagen de heroísmo, de martirio, a veces de arrepentimiento, con repercusiones en los países que estando geográficamente alejados del golfo de Tonkin o del delta de Mekong, se vieron envueltos en lo que vino a resultar en términos militares, "el fin de las guerras convencionales".

En el papel, terminó la guerra de Vietnam. El Tratado de París puso fin al drama. Pero el drama continuó. Como todos sabemos que continuó el combate, en cierta manera amplificado, con las guerrillas invadiendo Laos, Tailandia y Cambodia. Pero, técnicamente, la Paz estaba firmada. Y no hace mucho, uno de los países asiáticos que luchaba en Vietnam desde hace ocho años, retiró sus efectivos. Los coreanos regresaron al hogar...

Hemos vivido la apoteosis de la llegada a su patria, de los sesenta mil combatientes que ponían fin a la larga aventura guerrera en las tupidas selvas vietnamitas.

LA ELOCUCIÓN DOLOROSA DE LAS CIFRAS

Desde hace ocho años, los coreanos estaban interrumpidamente en Vietnam. Razones de amistad, de afinidad ideológica con Saigón, los enfrentaba con Hanoi, para señalar como históricamente fue así, los dos polos opuestos.

Ya se sabe que en el Asia decir Sur queda fijada una posición, un estilo de vida, una ronda de amigos. Y decir Norte, es señalar otra concepción de la vida, otras ideas antinómicas, amigos que no son los del Sur...

Hace ocho años, cuando marcharon los primeros contingentes coreanos a las temibles selvas, esteros y aguas minadas de Vietnam, el Comandante fue el General Chae Myung-shin, que luego de cumplir una brillante etapa se retiró y fue Embajador de Corea en Suecia.

En ocho años, Corea del Sur vio partir rumbo a los campos de batalla vietnamitas, a 320.000 de sus jóvenes. Los contingentes se rotaban. Pero se dio el caso de que muchos miles, terminado su período de servicio, continuaban voluntariamente en la guerra.

Los muchachos iban y regresaban pero como ocurre siempre en la guerra, a veces la espera de las familias fue inútil. En Vietnam quedaron para siempre, cinco mil hombres, a lo largo de esos crueles ocho años...

De esos cinco mil, muchísimos más que muertos, se deben llamar "desaparecidos". Una guerra peculiar, en que el hombre luchaba entre sí pero debía defenderse de una naturaleza áspera, del clima implacable, de las enfermedades y donde, a veces, más que del fragor de las armas de fuego, la muerte venía en el silencio del cuchillo de monte, en la liana que ahorca, en la trampa de ramas que se hunde arrastrando al fondo de la ciénaga al combatiente que se adiestró en tácticas convencionales, allí donde la victoria es personal y la estrategia la que desarrolla cada uno de esos combatientes fanatizados que creen que el arma infalible es un pequeño retrato del legendario Ho-Chi-minh, metido en el único bolsillo de su misera blusa.

EL REGRESO

La sucesión de episodios del regreso, se registró hace poco. Corea se aprestó a recibir a los comba-

rientes que volvían de Vietnam. El viaje se hizo por mar, desembarcando en el puerto de Pusan, a algo más de 400 kilómetros de la Capital.

Ya el arribo a Pusan cobró caracteres de apoteosis. Inmensos cartelones, grandes globos de gas, cautivos, de los que pendían anchas tiras de nylon con inscripciones de bienvenida.

Y flores. Muchísimas flores. Miles de estudiantes mujeres, esperaban a los soldados con una corona de flores. Cuando iban descendiendo por las planchadas de los buques transporte, las chicas colocaban al cuello de los veteranos, el simpático adorno. Luego, el desfile por la ciudad de un millón de habitantes y principal puerto del País. Para proseguir enseguida, por tren, rumbo a la Capital (que eso quiere decir "Seoul") esta ciudad de algo más de seis millones de moradores, rodeada de montañas pintorescas, que aguardaba a lo selecto de las Fuerzas Armadas que volvían del combate, "terminada la guerra de Vietnam", como se dice eufemísticamente para señalar lo que está muy lejos de ser una realidad.

Seúl se preparó para dar la bienvenida digamos oficial a los millares de soldados de las tres armas, que retornaban. Habían cumplido con su patria, embarcada en el terrible conflicto bélico que ha conmovido al mundo, a un mundo que quizá no se enteró que además de vietnamitas y norteamericanos, otros estaban en las sucesivas y crueles batallas de los deltas, la jungla y las costas minadas. Entre ellos, con el contingente mayor, la República de Corea.

EL FIN DE LA EXPEDICION

Para disolver a las fuerzas expedicionarias coreanas que combatieron en la guerra de Vietnam, se eligió un gran estadio deportivo. Todo fue preparado con la meticulosidad y la paciencia oriental. Los menores detalles, como siempre, son lo más importante.

Los palcos con los asientos perfectamente identificados, las invitaciones seleccionadas, prominentes extranjeros, el Cuerpo Diplomático. Las autoridades todas, como actores de la ceremonia.

Era la bienvenida que se daba, oficialmente, a los expedicionarios. Y el adiós en la parte militar, porque allí se iban a envolver las banderas, cerrándose simbólicamente el largo período de ocho años, en que bajo las mismas, lucharon lejos de su patria, un total de 320.000 hombres. Estos sesenta y tantos mil que regresaban, estaban clausurando una etapa, dolorosa y con el tributo de cinco mil vidas, pero que orgullosamente Corea considera como honrosísima en sus varias veces milenaria historia de la guerra.

Con exactitud total, llegó el Primer Magistrado. En la grámilla del Estadio, estaban formadas las tropas. Las tribunas colmadas. Sobre ellas, enormes cartelones con figuras bélicas, con escenas de guerra. Conjuntos de globos de gas, sostenían en lo alto, las banderas de Corea y las insignias del Ejército, de la Marina y de la Fuerza Aérea. Las bandas militares se alternaban.

En el Cadillac descubierto, acompañado por su Ministro de Defensa Nacional y por el Comandante de la revista, que previamente pasó de su "jeep" al coche presidencial, el mandatario que es un General retirado, de cuatro estrellas y veterano de la Guerra de Corea, revistó a las fuerzas expedicionarias.

El Presidente Park-Chung-hee se ubicó en el palco. Los Comandantes que volvían de Vietnam al frente de sus tropas, eran el Teniente General Lee Sae-ho, como Jefe. El Mayor General Chung Duk-man, que mandaba la División del Tigre; el Mayor General Kim Yung-sun, jefe de la División Caballo Blanco y el Brigadier General Shin Yoon-jun, Comandante de Apoyo y Aprovisionamiento.

La ceremonia militar se fue cumpliendo. Los cuatro Comandantes subieron sucesivamente al palco, saludaron a su jefe natural el Presidente de la República y recibieron medallas y pergamino. Cada uno, esperó al abanderado y la escolta. Esta quedó al pie de la escalera y el oficial, con la bandera, se presentó ante el Presidente, inclinó el símbolo para que en él fuese prendido un gallardete con que simbólicamente, se condecora a toda la Unidad. De inmediato, la bandera fue arrollada y se le cubrió. Las fuerzas expedicionarias coreanas en Vietnam, habían cerrado su ciclo.

FLORES Y DESFILE

Cuando los Comandantes, los abanderados y la escolta volvieron a su puesto, una nube de chicas liceales entraron a la grámilla, portando coronas. Aquellos hombres que venían de mirar la muerte cara a cara cada día, endurecidos en la lucha y las privaciones, habrán sentido un hábito de ternura, cuando

esas jovencitas rodeaban sus cuellos con flores y les estrechaban las manos cálidamente.

Los vimos sonreír. Con una sonrisa triste. Este instante tantas veces presentado en los días y las noches de la jungla, no era un instante para todos los que fueron a Vietnam...

Terminada la revista, los batallones salieron rumbo a la ciudad. Con su equipo de campaña, en fila de dos en fondo, llevando al frente sus banderas que tocaban música marcial, esta muchachada que venía de la guerra, recorrió incansablemente la inmensa ciudad. Los oficiales llevaban en el cuello, la corona de flores blancas.

La muchedumbre desde las aceras, no retaceaba su aplauso. Esos muchachos eran parte de ese pueblo mismo.

En las esquinas, arcos de triunfo con expresivas leyendas, loaban, en nombre de los antepasados, a las fuerzas expedicionarias.

Corea del Sur, que a través de los tiempos vio transitar su territorio por mongoles, chinos, rusos, japoneses; que vivió las horas amargas de las invasiones y soportó los años de las ocupaciones, la última de las cuales abarcó casi cuarenta años, aplaudía en una mañana gris y con llovizna, a sus triunfadores.

Para Corea, la guerra de Vietnam, había terminado.

Juan Carlos PEDEMONTE

(Especial para EL DIA)



2/3



4



5/6

1) En el Estadio de Seúl, se inicia la ceremonia. El Presidente Park pasa revista a los combatientes. 2) En el palco, el Primer Magistrado condecora una de las banderas. 3) La despedida. El Tte. General Lee, Comandante en Jefe del último contingente coreano que se batió en Viet-nam, saluda al Presidente mientras que el abanderado recibe, ya envuelta, la insignia de su unidad. La guerra ha terminado para Corea en Vietnam. 4) Las estudiantes colocan coronas de flores a los jefes de las Fuerzas Expedicionarias. 5) Rumbo a sus cuarteles para la desmovilización, los sesenta mil hombres que regresaban de Viet-nam son saludados delirantemente por su pueblo. 6) Terminada la ceremonia, el autor de esta nota se despide del Jefe del Estado Mayor Conjunto y Comandante en Jefe del Ejército coreano, General Han Shing, "cuatro estrellas" que el año anterior visitara Montevideo.



Aaron Copland durante la conferencia que ofreció en la Facultad de Humanidades, durante su última visita al Uruguay, en 1962

Aaron Copland

habla de la música clásica norteamericana

"PARECE que usted encuentra problemas para llenar las salas de concierto, lo que no ocurre con los grupos que tocan música rock. Acaso sea porque su música no se relaciona con nosotros a diferencia de los conjuntos populares".

Este fue el único asunto polémico entre una variedad de preguntas, que escuchara el compositor Aaron Copland durante el festival "El Público Conoce al Artista", celebrado últimamente en el Centro Kennedy. Copland le respondió con amabilidad:

"No me agradan las comparaciones. No creo que existan diferencias entre lo que sucede ahora y lo que sucedía hace cincuenta años. La música popular

se llama así por ser muy popular. Atrae un gran público de todos los niveles. Llena las salas. Pero, ¿qué tiene que ver eso con nosotros? Nosotros tocamos una música y ellos otra".

Las dudas del joven universitario sobre la permanencia de la música del Siglo XX en general, y la de Copland en particular, dio la extraordinaria oportunidad de apreciar al compositor como un pensador y aún como un filósofo.

No quedan muchas "leyendas vivientes" en la música norteamericana actual y las que existen no están al alcance del público. Charles Ives falleció, y Leonard Bernstein, a pesar de sus numerosas presentaciones, es un hombre reservado que no da a conocer lo que piensa. Sólo resta Copland, quien fuera músico vanguardista en la década del veinte, un romántico en los años 30 y 40, luego un moderado para convertirse en la última década en el más famoso representante de la música norteamericana.

Su imagen —activa, exuberante, llena de vida, y su cara angular por la que cruza a menudo una

sonrisa burlona— desmiente sus 73 años. Hace olvidar, por un instante, que conoció al compositor francés Camille Saint-Saëns (que nació en 1835) o que fuera amigo de André Gide, Marcel Proust y Maurice Ravel en la vida frenética del París de los años veinte.

Copland reconoce con franqueza que no comprende la confusión de la música electrónica de la actualidad. Sin embargo, la enorme popularidad de sus conciertos y de sus composiciones que sirven de telón de fondo a ballet y películas —música vivaz, alegre, típicamente norteamericana— aseguran su permanencia en el favor del público.

La música seria de los Estados Unidos se ve encarnada en su "Primavera en los Apalaches" y otras obras que representan la vida norteamericana desde las fronteras del Oeste ("Rodeo", "Billy the Kid") las llanuras del Medio Oeste ("The Tender Land") hasta las grandes ciudades del Este ("Quiet City"). El artista se dio cuenta desde un principio que "todos los países han tenido compositores cuyas obras se identifican fácilmente con ellos, pero la música clásica norteamericana no ha sabido interpretar las cualidades, el panorama y la naturaleza de nuestra nación y me pareció lógico y necesario aceptar el desafío".

Copland está últimamente más dedicado a dirigir conciertos que a componer: "No subestimen la fascinación de dirigir", dice a sus oyentes. "Es un verdadero deporte. Lo recomiendo. Es un gran esfuerzo atlético además de ser estimulante para el cerebro. Después de todo, uno está colaborando en algo maravilloso con los músicos de una orquesta". La facilidad con que respondió toda clase de preguntas dejó en claro que sus opiniones han sido debidamente pesadas y meditadas y que no tiene ningún temor en darlas a conocer.

Copland se irrita, sin embargo, con el solo pensar en que alguien —joven o viejo— crea que los compositores deben cambiar su estilo en cada década para mantenerse al día con las nuevas tendencias. "Esto no resulta en la mayoría de los casos. Los compositores que llegan a los 45 años habiendo desarrollado un estilo propio, lo van a conservar. No pueden cambiarlo con la misma facilidad que una muchacha se muda de vestido".

Le preguntaron cuáles fueron los motivos que despertaron su interés por la composición y respondió:

"No lo sé. Fue algo instintivo. ¿Por qué uno prefiere los plátanos? No se sabe, tan sólo que a uno le gustan los plátanos. Pues bien, a mí me gustaba y me atraía el sonido de la música".

Copland es, por lo general, claro y franco. Por ejemplo, destierra la idea de que la música clásica sea para todo el mundo.

"He pensado siempre que la apreciación de la música seria es un don. Creo que quienes la aman son personas talentosas y muy afortunadas. No todas las personas son así. No se trata de llevar a la masa, por la buena o la mala, a ocupar asientos y aburrirse. Eso no nos beneficia. El problema está en conseguir la participación de todos los que aman la música clásica". Con referencia a la música electrónica, manifestó:

"Tengo la impresión que, en la mayoría de los casos, está grabada y no transmitida en vivo, lo que, a mi juicio, es un grave peligro porque cada vez que se toque esa cinta se estará escuchando lo mismo, mientras que en las transmisiones en vivo abundan las interpretaciones distintas. La misma persona repitiendo veinte veces la misma pieza, no la tocará nunca igual. Es imposible predecir qué va a suceder".

Respondiendo a un hombre de edad que le hacía preguntas, Copland dijo: "Asistir a un concierto de música popular es un riesgo físico y económico". Pero, prosiguió, "estos muchachos deben ser escuchados si creemos que son buenos artistas y esperamos que el público acepte gradualmente su música, que hoy nos parece tan extraña". Después de todo, Aaron Copland fue considerado el niño terrible de su generación.

Michael J. BANDLER
(Corresponsal de IPS)

(Exclusivo para el Suplemento
Dominical de EL DIA)



En su barrio, para su comodidad, una agencia de Avisos Económicos de

EL DIA

● CIUDAD VIEJA: Rincón 529 — CENTRO: 18 de Julio y Yaguarón EL DIA; Río Branco 1212; Paysandú 1099 esq. Paraguay (Ag. Risso) — CORDÓN: 18 de Julio 2022 (Ag. Petraglia); Dante 2132 casi Joaquín Requena (Salón Stop) — PUNTA CARRETAS: Luis Franzini 810 esquina 21 de Setiembre — PARQUE RODO: Constituyente 2007 — POCITOS: Alejandro Chucarro 1183 casi Perela; Juan Benito Blanco 827 bis; Francisco Muñoz 3081 entre Pagola y L. Pérez — RIVERA: Avda. Rivera 2621 — VILLA DOLORES: Avda. Rivera 3379 — TRES ESQUINAS: Comercio 1867 c. Avda. Italia (Salón Santa María) — BUCEO: Comercio 1443 (Libr. "San Dimas"; entre Rivera y Verdi) — NUEVO MALVIN: Hipólito Yrigoyen 1674 — MALVIN: Orinoco 5048 y Michigán; Almería 4602 y Yacó; Rivera 4501 esq. Colombres (Salón Los Olímpicos) — UNIÓN: Avda. 8 de Octubre 3565 (Librería Sur); Avda. 8 de Octubre 4022; Jaime Cibils 2387 — VILLA ESPAÑOLA: José

Serrato 3296 casi Centenario — CURVA DE MAROÑAS: Avda. 8 de Octubre 4683 esq. Piccoli — LA COMERCIAL: Avda. Gral. Garibaldi 2559 — GOES: Avda. Gral. Flores 2942 A; Avda. Gral. Flores 4169 casi José Serrato — CERRITO: Avda. San Martín 3491 — ITUZAINGO: Avda. Gral. Flores 4996 — AGUADA: Avda. D. Fernández Crespo 1906 (Salón Progreso); Avda. Agraciada 2014; Gral. Luna 1350 esq. Melo (Salón San Pancracio) — VILLA MUÑOZ: Domingo Aramburú 1751 (Salón Carlitos) — REDUCTO: Guadalupe 1490 — CERRO: Avda. Carlos M. Ramírez 1886 esq. Grecia — CAPURRO: Uruguayana 3150 — PASO MOLINO: Avda. Agraciada 4109 — PRADO: Cno. Castro 836 casi Millán — ATAHUALPA: Avda. Millán 3791 — BURGUES: Burgues 3325 casi L. A. de Herrera (Salón Guido) — SAYAGO: 28 de Febrero 1044 — COLÓN: Avda. Garzón 1934 — PARQUE BATLE Y ORDOÑEZ: Avda. Italia 2791; Avda. Italia 3245 (Farmacia "San Marcos") Canelones

2312 bis (Salón Artigas) — OBELISCO: Duv. Terra 1539 — CARRASCO: Cno. Carrasco Km. 15; Arocena 1571 casi Rambla — PUNTA RIELES: Cno. Maldonado 6274 Km. 12 — PIEDRAS BLANCAS: J. Belloni 4316 (Salón Bonanza) — MILLÁN: Avda. Millán 3141 bis esq. Huidobro
● EN EL INTERIOR: CANELONES: Treinta y Tres esq. Rodó, Psa. 18 de Julio (Kiosco Ianardi) — LOS CERRILLOS: Máximo Tajes s/n. — SANTA LUCÍA: Rivera 488 bis (Bazar "El Trébol") — LAS PIEDRAS: Avda. Artigas y Lavalleja (Kiosco Luisito); Plaza Avda. Batlle y Ordoñez 21 (Bazar Jorgito) — MALDONADO: Florida 878 — PARQUE DEL PLATA: Calle 2 esq. B — SAN JOSÉ: Carretera Colonia. Kilóm. 52; Ruta 1 Kilóm. 31.600. Playa Pascual — LIBERTAD: Ed. Macció, 18 de Julio y 25 de Mayo — SALTO: Agencia Noticiosa EL DIA — RIVERA: Agencia Noticiosa EL DIA — PAYSANDU: Agencia Noticiosa EL DIA.



Caprichos, antojos... cosas de mujeres...

(pero de mujeres que reconocen la Moda, claro!)

PANTALON en jersey de lana, modelo recto, variedad de colores de moda \$ **17 500**

PANTALON de gran abrigo realizado en tweed, modelo recto \$ **19 900**

POLLERA en lana fantasía Príncipe de Gales con tablas en la delantera \$ **25 530**

• sarandi • centra • cordón

CONJUNTO lana fant. pantalón recto, chaqueta der. o cruzada, cuello y solapa \$ **49 500**

TAPADO en paño rasado, cuello y solapa, detalle de pespunte y lazo \$ **50 500**

CHAQUETON en paño rasado modelo der., manga raglan, bolsillo sobrepuesto \$ **55 000**

TAPADO paño, derecho o cruzado, cuello y solapa, bols. sobrepuestos o vertic. \$ **60 000**

TAPADO paño manga raglan, cuello y solapa, modelo derecho, varios tonos \$ **75 000**

• union • agraciada • las piedras

